Faissal Cherradi: “El dicho de Confucio ‘en lugar de darles peces enséñales a pescarlos’ resume toda la filosofía de una decente y respetable teoría de cooperación internacional”

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3552>

Faissal Cherradi

Faissal Cherradi, arquitecto asesor del Ministerio de Cultura de Marruecos, especialista en arquitectura de tierra y fortificaciones, ha pregonado, a lo largo de su extensa carrera, una máxima de la restauración: devolver la vida a los monumentos.

Firme defensor de que finalidad de la rehabilitación de monumentos y conjuntos arquitectónicos debe ser la de mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en esas zonas, aboga por la recuperación del patrimonio mediante actividades de formación y acciones de cooperación entre países.

Impulsor del Centro de conservación y rehabilitación del patrimonio arquitectónico de las zonas atlásicas y subatlásicas (CERKAS), miembro de la Fundación de cultura islámica (FUNCI), de Arquitectos sin fronteras-España y de ICOMOS-Marruecos, su trayectoria profesional también está ligada a la cooperación internacional como una de las claves de la recuperación del patrimonio.

En mayo de 2014 visitó el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ante la inminente clausura (junio de 2014) del proyecto RIMAR, Recuperación de la Memoria Visual Andalucía-Marruecos a través de la fotografía histórica.

A través de este proyecto de cooperación cultural España-Marruecos, en el que han colaborado la Dirección Regional de Cultura para la Región Tánger-Tetuán, dependiente del Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos, el Centro Andaluz de la Fotografía y con el propio IAPH, se ha conseguido poner a disposición de gestores, investigadores y público en general una documentación de extraordinario valor histórico y antropológico y se ha puesto de manifiesto la importancia de la transferencia de conocimiento, en este caso en torno a la gestión documental.

revista ph: En marzo de 2012 tuvo lugar la reunión de lanzamiento del proyecto RIMAR, de recuperación de la memoria visual Andalucía-Marruecos a través de la fotografía histórica. Hoy, dos años y medio después, y tras un fluido programa de colaboración directa, visitas mutuas y transferencia de conocimiento entre socios, ¿cuál es su valoración de esta experiencia?

Faissal Cherradi: A pesar de que mi implicación en el proyecto RIMAR fue exclusivamente administrativa y solo casi al final de su ejecución, me gustaría decir, antes de proponer una valoración, que la idea y el objetivo de este proyecto han sido fundamentales para hacer efectiva la preservación de una importantísima parte de nuestra memoria histórica común, en este caso fotográfica, que estaba a punto de desaparecer, con la irreversibilidad que ello conllevaría. Por lo que las personas que pensaron y decidieron la realización de este proyecto merecen un reconocimiento de suma importancia.

A la hora de valorar un proyecto de cooperación en el que estaban involucradas varias instituciones, el Centro Andaluz de la Fotografía y el IAPH por parte andaluza y la Biblioteca de Tetuán con la Dirección Regional del Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos por parte marroquí, y que ha sido capaz de alcanzar y realizar todos los objetivos propuestos, se ha de valorar sobre todo el desarrollo de la metodología y del proyecto, con sus experiencias positivas y negativas que nos han inducido a la realización del mismo.

Digo esto porque esta valoración de la manera de hacer las cosas es la que nos servirá a las dos partes como ejemplo para seguir aplicándola e incluso mejorarla en la realización de proyectos futuros, y no valorar solamente los resultados que es la tendencia más corriente.

revista ph: En agosto de 2004, Maruja Torres escribía en su columna de El País, a propósito de su reportaje Marruecos, a 14 km de España: "Mi último contacto en Marraquech fue con el inspector de monumentos históricos: un atípico funcionario cultural, empeñado en devolver a los monumentos lo más importante, su vitalidad, su

contacto con la gente". Usted se ha declarado abiertamente crítico con algunos métodos de conservación y ha manifestado que la prioridad de la restauración debe ser el factor humano, defendiendo la preservación del patrimonio como excusa para mejorar las condiciones de vida de los pueblos. Usted, que se formó en España, ¿cuál diría que es la diferencia fundamental entre las políticas de conservación patrimonial españolas y marroquíes?

Faissal Cherradi: Debido a mi formación educativa y profesional en España me ha permitido ver las cosas de los dos lados de forma diferente, con una posición de conocimiento, de entendimiento y de aprecio especialmente cuando se trata de establecer comparativas.

Debemos tener en cuenta en primer lugar que nos referimos a un patrimonio que perteneció a una cultura compartida durante siglos entre España y Marruecos, que a partir del siglo XV tuvo distintas evoluciones. A principios del siglo XX en Marruecos la política de conservación la dictaba, en el norte, el protectorado español y, en el resto del país, el protectorado francés.

Eran políticas distintas debido a las condiciones y circunstancias que cada país vivía pero que actuaban sobre un patrimonio con características similares. A excepción de algunos monumentos nuestro patrimonio, medinas, centros históricos, con sus mezquitas, plazas, viviendas, etc., siempre han estado habitado o utilizado por lo que el patrimonio ha tenido una continuidad, en lugar de ser restaurado era mantenido, todo esto a causa del papel desarrollado por el factor humano: artesanos que han transmitido el "saber hacer" de generación a generación, maestros yeseros, ceramistas, carpinteros, albañiles, etc.; y que hasta hoy en día siguen manteniendo los conocimientos ancestrales.

Esto hace que el planteamiento de una política de preservación en Marruecos tuviera que estar dirigida a la preservación del patrimonio teniendo como prioridad el aspecto humano.

Como diferencias formales entre las políticas de conservación patrimonial de los dos países en estos últimos años tenemos:

Técnicos del IAPH y de la Biblioteca y Archivo de Tetuán revisan el estado de conservación de los fondos digitalizables en el Proyecto RIMAR
| foto Isabel Dugo Cobacho

Una de las clases del curso de especialización en proyectos de digitalización, impartido en Tetuán dentro del marco del Proyecto RIMAR
| foto Isabel Dugo Cobacho

- La formación de los profesionales que actúan sobre el patrimonio: en Marruecos no existe ninguna escuela de restauradores, solo hace dos años que se inauguró la Academia Real de Artes relacionadas con la arquitectura en Casablanca para preservar y dar continuidad a la transmisión del saber hacer de los artesanos.

- La gestión jurídica: me refiero a la falta de un arsenal jurídico efectivo dedicado a la preservación del patrimonio ya que las leyes existentes son insuficientes y obsoletas, todas derivan de la época de los protectorados sin haber tenido cambios que puedan hacerlas compatibles con la leyes de urbanismo o del desarrollo territorial por ejemplo.

- La falta de establecimiento de criterios de preservación unificados a través de todo el territorio mediante planes generales de gestión del patrimonio.

- No haber tenido la suerte de tener a un arquitecto como Torres Balbas...

revista ph: En alguna ocasión ha hablado de su interés por exportar a otros países la figura del maestro de obra artesano como figura clave para recuperar la vida de los monumentos. De hecho, cuando ha tenido oportunidad, como arquitecto del Ministerio de Cultura, ha colaborado en proyectos internacionales aportando la labor del artesano, como propuso en el caso de la recuperación de la yasería de La Alhambra de Santiago de Chile. ¿Qué papel tienen las actividades de formación en la cooperación internacional para la recuperación del patrimonio?

Faissal Cherradi: Desgraciadamente el caso de la recuperación de las yaserías de La Alhambra de Santiago de Chile solo quedó en "proyecto" a causa del terremoto del 2011 que afectó profundamente la estructura del edificio, esto me hizo tomar la decisión de proponer el aplazamiento del proyecto hasta estabilizar la estructura portante del edificio.

El proyecto consistía en llevar a un equipo de artesanos yeseros marroquíes a Santiago para recuperar las yaserías y montar durante el proyecto una especie de

escuela taller con una veintena de alumnos para que aprendieran las técnicas de los maestros artesanos marroquíes.

Esta experiencia ya la realicé en el año 2007 en la ciudad de Coquimbo, en Chile, para la construcción del Centro Cultural Mohammed VI para el Dialogo de Civilizaciones en el que construí una mezquita y se hizo un gran trabajo por parte del equipo de artesanos yeseros, pero nos faltó el tema de la formación y de la transmisión sobre todo para asegurar el mantenimiento de la mezquita.

En cuanto al papel de la formación dentro de la cooperación internacional para la recuperación del patrimonio me parece fundamental, como dijo Confucio “en lugar de darles peces enséñales a pescarlos” en este dicho se resume toda la filosofía de una decente y respetable teoría de cooperación internacional. En la mayoría de los proyectos de cooperación el que da impone sus reglas entre las que se encuentra la de realizar él mismo el proyecto, y una vez que se acaba se rompen los vínculos entre las partes implicadas y no queda ningún tipo de continuidad. Esto que digo sigue ocurriendo en muchas ocasiones.

Cuando dentro de los proyectos de cooperación internacional se introduce el tema de la formación hace que el proyecto no termine con la realización del mismo, dando la oportunidad de una continuidad de transmisión de conocimientos para la realización de proyectos similares por personas locales, engendrando un desarrollo profesional y humano.

revista ph: Como delegado del Ministerio de Cultura marroquí, usted es el responsable de las relaciones institucionales que se establecen entre Marruecos y España (principalmente con la comunidad andaluza) en torno a proyectos de cooperación cultural. ¿Podría hacer una valoración de esta colaboración?

Faissal Cherradi: La colaboración entre España y Marruecos en torno a proyectos de cooperación cultural ha sido muy amplia y diversa a lo largo de muchísimo tiempo, siempre ha existido un intercambio entre los dos

Mezquita de Coquimbo, Chile | foto Carlos Yáñez

Detalle de la yesería de la Mezquita. 2014 | foto Sandra Donoso

Medina de Tetuán | fotos Javier G. Valdivia

países dentro de un ámbito de una entera fraternidad y un buen entendimiento en todos los aspectos y en todos los temas posibles.

Pero si debemos centrarnos en la cooperación con la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Fundación Tres Culturas como institución de apoyo técnico permanente, a los programas que se han desarrollado desde finales de los años noventa hasta hoy en día habría que dedicarles una monografía, por la riqueza cuantitativa y cualitativa de éstos.

Como ejemplos voy a citar algunos que considero como los buques insignia de esta cooperación: la rehabilitación del Centro de Arte Moderno de Tetuán; la rehabilitación del Espacio Al Mandri en la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán; la restauración del Museo de la Casba de Tánger; los equipamientos del Conservatorio de Música de Oujda; el Circuito Cultural de Cooperación Transfronteriza entre Andalucía y Marruecos, que ha sido capaz de tejer las relaciones de intercambio institucional y profesional con la creación de circuitos temáticos entre las dos orillas alrededor del tema de la cultura y el patrimonio histórico común, y con el impulso de creación de circuitos temáticos de intercambio entre Andalucía y Marruecos relacionados con temas del libro, la edición, la música, las artes, las industrias culturales...

En estos momentos estamos trabajando conjuntamente sobre los proyectos de la construcción del Teatro

de Larache y el Centro de Estudios Andaluces de Chefchaouen, y la continuación del proyecto de los circuitos alrededor del tema de "Organización de grandes eventos culturales, gestión de planificación y logística de organización".

Debo de solventar las dificultades que se encuentran en la realización de los proyectos de cooperación debido a la importancia que tiene el seguimiento de éstos, especialmente cuando nos referimos a los recursos humanos a los que se les confiere esta ardua tarea, al tratarse de instituciones públicas se realizan cambios de personas y de equipos que repercuten negativamente en el desarrollo del proyecto sobre todo cuando son de larga duración. Es un problema que deberíamos de superar. Por lo que hay que ser muy consciente de los acuerdos y compromisos que se toman por ambas partes para llegar a alcanzar los objetivos propuestos así como una buena ejecución.

revista ph: ¿Por qué los monumentos "están muertos" -según sus propias palabras- en algunos países? ¿Tiene que ver con las técnicas de restauración utilizadas o con la falta de implicación de los usuarios del patrimonio? ¿El problema parte del gobierno, o de la sociedad? Desde la posición de un apasionado de la arquitectura vernácula de tierra, asesor del ministerio de cultura, ¿qué elementos o instrumentos fundamentales debería unir una política patrimonial "ideal"?

Medina de Tetuán | fotos Javier G. Valdivia

Faissal Cherradi: Cuando digo que los monumentos “están muertos” me refiero a que en algunos países dentro de sus políticas de conservación del patrimonio se contentan con mantener o preservar la materialidad del monumento solamente, mientras que en mi opinión la política de conservación ha de tener en cuenta otros valores fundamentales como son la gestión del mismo y su puesta en valor. El monumento, como mínimo, debe contar su propia historia a cualquier persona que lo visite, después ha de ser un lugar vivo en el que se realicen actividades culturales relacionadas con él o no, y vayan dirigidas a los diferentes tipos de visitantes (niños, especialistas, turismo, etc.), de manera que resulte más atractivo. No limitando la visita a la apreciación de la construcción únicamente, considerando el monumento como una pieza arqueológica sin más. Esto que acabo de comentar, desgraciadamente ocurre en una gran mayoría de países en los que la política cultural no ha alcanzado todavía ese punto de madurez y de desarrollo que pueda servir como motor de un desarrollo económico territorial implicando un desarrollo humano.

Contestando a la pregunta, si tiene que ver con las técnicas de restauración utilizadas o con la falta de implicación de los usuarios del patrimonio creo que tiene que ver más con la política y filosofía de una restauración, con una visión más global que sea capaz de responder también al después de la restauración de la materia. En cuanto a la falta de implicación de los usuarios, si nos referimos por ejemplo al caso de los usuarios de

las medinas, primero debemos preguntarnos ¿quiénes son los usuarios? Por un lado la mayoría de ellos son personas que no pueden permitirse el salir a vivir a otro lugar de la ciudad con más comodidades modernas, por otro lado una parte considerable de los usuarios es una población migratoria proveniente del éxodo rural y de otras ciudades menores con un poder adquisitivo muy bajo, lo que hace que en las medinas haya un índice de pobreza bastante alto, dando lugar a barrios enteros con unas condiciones de habitabilidad infrahumanas. A estas poblaciones no se les puede ni pedir, ni hablar siquiera, de patrimonio. Es el gobierno el que debe actuar con programas de rehabilitación patrimonial y humano, que tengan como prioridad “la mejora de las condiciones de vida de la población”.

Una política patrimonial “ideal” es aquella que se basa en el instrumento fundamental jurídico, es decir poseer un arsenal jurídico que nos permita proteger y defender al patrimonio siempre y cuando no sea radical, sino flexible, de manera que tenga en cuenta el entorno y la repercusión sobre la población a la que pertenece, como gran prioridad. Con esto quiero referirme a que llamamos política “ideal” a aquella que sea aceptada por todos los miembros de la sociedad a la que está dirigida.